

Desde el paso del Hipódromo hasta e- zoco, las tropas de la plaza habían formado, esperando la llegada del citado coronel y de los valientes soldados que le acompañaban, los cuales habían hecho la brillante campaña por la provincia de Quebdana, que es objeto de generosos elogios. De los dos campamentos habían accedido todas las tropas a ser de servicio.

La ovación al coronel Larrea comenzó en cuanto este se presentó en la ciudad. Marchó éste con sus ayudantes al frente de los coroneles del regimiento de África y de la policía indígena, formada por unos 200 moros, buena parte de los cuales iba a caballo.

El espectáculo que se ofreció no podía ser más hermoso. La noticia de la llegada de uno de los jefes de las columnas que habían operado en la citada provincia, con parte de sus fuerzas, causó rápidamente por la ciudad, y bien puede afirmarse que todo el vecindario en masa acudió a aclamarlos. Los vivas a España, al rey y a Larrea eran continuos, produciendo de delante entusiasmo la marcialidad de aquellos valientes, que tan bien habían secundado la inteligente dirección de sus jefes.

Contribuyó a la brillantez del acto el aspecto que ofrecían los soldados moros y el entusiasmo de los del regimiento de África, los cuales caminando cantando su himno entre sus vivas entusiastas y aplausos estruendosos.

El coronel Larrea saludaba a todos muy impresionado, lo mismo que los jefes y oficiales que le acompañaban.

El citado coronel, después de pasear sus tropas por Melilla, se dirigió al gobierno militar, donde saludó al general Arizón, que le abrazó efusivamente y le felicitó por su brillante campaña. Después se retiró a su casa a descansar, acompañándole aún muchos, entre entusiastas manifestaciones patrióticas.

El general Marina ha marchado al zoco de El Arba, con objeto de felicitar al general Aguilera, por el acierto de las operaciones que ha realizado con su columna.

A recibir al general en jefe salieron, algunos kilómetros del campamento, los generales Aguilera y O'zoco.

El general Marina abrazó a sus compañeros muy efusivamente, mostrándose satisfecho de la pacificación de Quebdana.

Los elogios que se dirigen, tanto al general Aguilera como al coronel Larrea, que tan brillantemente han secundado los planes del general Marina, son muy calurosos. Todos reconocen que las operaciones se han realizado con suma habilidad y que la provincia de Quebdana se halla ya completamente sujeta a la influencia española, salvo contingencias, para las cuales se han tomado medidas muy eficaces. Con esta pacificación se llega al momento de proseguir los planes del jefe de la campaña, sobre los cuales se hacen muchas cabales, no faltando quienes se dejen llevar por la fantasía a falta de noticias concretas, y como es natural, se guardan muy reservadamente.

je, pues quería evitar el tener que dejar el mando de su regimiento; pero en vista de que su dolencia no cedía, acatando las instrucciones facultativas, marcha a Málaga con objeto de reponerse.

Ha comenzado el reparto de 1.023 soldados, cuyos cascos resguardará a nuestros soldados de los rigores del sol.

Hacia la parte de Nador se han visto distintos grupos de moros. Desde el Atalayón se les ha hecho intrido fuego.

Madrid 12, a las 10'15 noche.

Impresiones optimistas
El anterior telegrama oficial del general Marina y los despachos particulares detallando el éxito completo del coronel Larrea y las operaciones ejecutadas por la columna no pueden ser más satisfactorios.

La línea costera desde Melilla al Mulu- ya, que tiene una extensión de 60 kilómetros, está sometida a nuestro dominio, y tierra adentro, estamos ya en Moh-n-Braim y el zoco El Jemis, que distan 9 kilómetros de la costa.

La comarca de Quebdana, pacificada ya, constituye una base sólida para ulteriores planes.

Nada de particular.—De Melilla. Los kabileños dominados
El ministro de la Gobernación, Sr. La Cierva, ha declarado que no ocurre novedad alguna en España, aparte de las inundaciones del Norte.

—Dicen de Melilla que las noticias que se reciben de Cabo de Agua, son de que la dominación sobre los kabileños, es casi absoluta. El regimiento del Rey llegó hoy hasta la montaña de Peineta sin disparar un solo tiro.

El regimiento de Burgos.—Ataque al convoy
Ha desembarcado en Melilla el regimiento de Burgos, habiendo acampado en la calle de Chacel, mientras se le fija el campamento.

Madrid 12, a las 10'50 noche.

Novillada en Madrid
En la plaza de Toros de Madrid se celebró esta tarde la anunciada corrida de novillos de la ganadería de Tres Palacios. La entrada fue muy floja.

Uno de los novillos fue retirado al corral por pequeño y otro fue fogueado por manoteo. Pacomio Peribáñez, no pasó de regular. Mañá, estuvo superior en sus dos toros, y el debutante Manolete II, se portó aceptablemente, siendo aplaudido.

De Melilla
Mencheta telegrafía lo siguiente: La noticia de la llegada de la columna del coronel Larrea, produjo gran alegría en la plaza.

Varios oficiales de Estado Mayor adelantaron a recibir a dichas fuerzas hasta la bocana. Al llegar a dicho punto la columna, los oficiales felicitaron a Larrea y con él se encaminaron a Melilla. En la plaza le esperaban los jefes y oficiales y numeroso público que se había congregado allí desde antes de la tarde.

La columna entró en Melilla a las dos de la tarde, y su presencia fue acogida con grandes aplausos y vivas a España y a Larrea.

Al entrar las fuerzas expedicionarias del regimiento de África, los soldados entonaron el himno del batallón. El entusiasmo entre la multitud fue indescriptible.

Después desfilaron las fuerzas de policía indígena y tras ésta la tropa.

El coronel Larrea se personó seguidamente en el gobierno militar para cumplimentar al general Arizón, el cual abrazó y felicitó calurosamente a Larrea por el éxito de su expedición desde Cabo de Agua hasta el Mulu-ya. El espíritu que anima a las fuerzas expedicionarias es excelente y la marcha desde el río Mulu-ya a Melilla ha realizado sin contratiempo alguno.

Las baterías del Hipódromo hicieron fuego contra un grupo de moros, bastante numeroso, que se hallaban escondidos entre las chumberas de las estribaciones del Gurugú. Los riffeños, al ser cañoneados, huyeron.

Un detenido.—Robo
La Policía ha detenido a un sugeto llamado Miguel Estadella Artiga (d. Vellido, supuesto autor del incendio del convento de San Martín y del asesinato del prior Padre Uxó. El detenido ha sido puesto a disposición de la autoridad militar.

—Se ha cometido un robo en el edificio que ocupa en la barriada del Clot la Agrupación Obrera. Los ladrones penetraron en el local sin fracturar las puertas, suponiéndose que se descolgaran desde el terrado de la casa contigua, entrando por una ventana.

Después de apoderarse de las cucharillas de café y de otros efectos, salieron por la puerta principal, cuyos cerrojos descorrieron por dentro.

Esta Sociedad es de las clausuradas últimamente por el gobernador civil.

Excursión a Montserrat.—Congresistas inscritos para visitar Valencia
A las seis de esta mañana buen número de esperantistas hicieron una excursión a Montserrat, visitando además del monasterio, los sitios más notables de la pintoresca montaña. Los excursionistas regresaron esta noche de su viaje grandemente satisfechos de su excursión.

—Según me han manifestado esta tarde en la oficina de informaciones, establecida en el Palacio de Bellas-Artes, para el servicio de los congresistas, el número de inscritos para visitar Valencia asciende a 640, creyéndose que antes de realizarse el viaje se inscribirán algunos más.

Más excursiones.—Toma de posesión
Un grupo de esperantistas, compuesto de unas treinta personas, ha salido hoy para Mallorca con objeto de visitar algunos puntos de la isla y entre ellas las famosas Cuevas de Artá.

—Mañana tomará posesión de la alcaldía el Sr. Coll y Pujal.

De la MADRUGADA
Madrid 13, a las 0'45 madrugada.

Noticias de la guerra
Noticias del Peñón.—Contra nuestras avanzadas.—El convoy de aprovisionamiento: una acción muy viva.—Embarcaciones-trenes.—Agresión a las parejas de caballería que hacían la descubierta.—Los moros se concentran.—El Pontone.—Frente a Lavaderos.—Varias noticias.—De Cabo de Agua.

ros, pero éstos, al ver que los Schneider, huieron precipitadamente.

Las fuerzas de Cabo de Agua.—Pacificación completa
En Cabo de Agua han quedado dos compañías de Barbastro y Las Navas, artillería y caballería.

—Las operaciones del coronel Larrea y del general Aguilera han logrado pacificar completamente a Cabo de Agua y el zoco de El Arba.

Un banquete.—Los infantes
El coronel Larrea ha aceptado un banquete que le han ofrecido los Sres. Mencheta, Campiá, Alonso y Ruiz Albéniz, como gratitud por las facilidades que les dió el citado coronel durante su última excursión.

—Los infantes D. Felipe y D. Reniero estuvieron hoy en la Restinga, habiendo sido convidados a comer por el general Marina.

Cascos ingleses.—Desembarco de tropas.—A Málaga
Hoy han sido repartidos entre la tropa 10.000 cascos ingleses.

—Mañana terminará el desembarco de la división del general Somotayor.

—Ha marchado a Málaga en uso de licencia por enfermo, el coronel Sr. Fernández Blanco.

Pánico.—Una carta del sultán. Reunión de moros
De Alhucemas confirman que entre los moros reina extraordinario pánico por los estragos que les causa nuestra artillería. Algunos indígenas han vendido su fusil para no unirse a los rebeldes.

—Las hablas enemigas han recibido una carta del sultán, en la que les ordena que no hostilien a España.

banera» marcharon a América 400 emigrantes.

—El Sr. Moret conferenció sobre asuntos de actualidad con varios correigionarios.

Viaje aplazado.—De París
El Sr. Maura ha aplazado su regreso a la Corte, ignorándose para cuándo efectuará éste.

—Noticias de París dicen que aumenta la tendencia de los realistas de atraerse al duque de Montpensier, en vista del disgusto que les causa el abandono en que los tiene el duque de Orleans.

—Añade el despacho que el general Torey se propone ir a Melilla y seguir las operaciones de nuestro ejército, para luego escribir un libro, en el que expondrá sus impresiones sobre la campaña.

Tren sanitario.—Las víctimas de las inundaciones.—Reparto de premios
Telegrafían de Cádiz que se le compusieron un tren sanitario que probablemente se enviará a Málaga.

—Cablegrafían de Nueva-York que las víctimas causadas por las inundaciones de Mont-terrey y su provincia ascienden a 10.000. Los supervivientes se mueren de hambre.

—De Cádiz dicen que en el parque Genovés se celebró el reparto de premios, con motivo del certamen de esculturas artísticas. Los premiados todos son obreros de esta capital. Al acto asistió mucha concurrencia.

Desprendimientos de tierras.—De San Sebastián.—Sultán enfermo.—Incendio a bordo
Un despacho de Zaragoza dice que en Fuentes del Ebro ocurrieron desprendimientos de tierras, matando a una joven llamada Gregoria Pujal.

—De San Sebastián comunican que el duque de Somotayor ha sido amortajado con el hábito de caballero de Santiago.

ZARZA IODURADA

Este producto se expende en todas las farmacias y droguerías bien surtidas y especialmente en la farmacia de la Vinda del Dr. GREUS, plaza de Santa Catalina, 4, y en su laboratorio, calle de Peris y Valero (antes Paz), letra N, Valencia.

DESCONFIARSE DE LAS FALSIFICACIONES E IMITACIONES

Erigrir la Firma: **SANTAL MIDY**

Mofensivo y de una pureza absoluta

CURACION RADICAL Y RÁPIDA

(Sin Copahé — ni Inyecciones) de los Flujos Recientes ó Persistentes

Cada capsula — lleva el nombre: MIDY

En todas las Farmacias

Tendrás en un instante caldo exquisito por medio de los cubitos de caldo **MAGGI**

1 cubito (10 céntimos) dá, solamente con agua caliente, un TAZON DE CALDO. De venta en los comederos y comestibles

DEL DR. GREUS

Es el más poderoso y agradable depurativo y regenerador de la sangre y de los humores.

BUQUES

Para CETTE directo

El vapor **ANTONIA** saldrá el día 14 del corriente.

El vapor **DOMERIO** saldrá el día 15 del actual, admitiendo carga y pasajeros.

Consignatarios: A. Ferrer, Paset y Hermanos, Molino, 12, Grao.

Taller de lapidas de albañilería y bajo relieve y todo clase de mármoles.

ALFREDO TORAN
Calle de la Sangre, 3, Valencia.

Bordores Corchas y guitarras, exportación a provincias y ultramar.

Andrés Martí, suegro de Almonach, Barcelona, núm. 11.

Compañía de vapores Viqueña, de Sevilla

El vapor **NAVARRA** saldrá el día 13 del actual, directo para Ferrol, Vigo, Villagarcía, Coruña, Santander y Bilbao, admitiendo carga y pasajeros.

Se aseguran las mercancías del tráfico marítimo por cuenta de la Compañía.

Consignatarios: F. y M. P. Garcia, Agosés, Calle, Grao, 25, Grao.

Vapores de los Sres. Ybarra y Comp.ª, sociedad en comandita de Sevilla, con itinerario fijo.

Servicio rápido

El vapor **CORONA** saldrá el día 13 del actual, para Alicante, Málaga, Barcelona, Sevilla, Cádiz, Vigo, Villagarcía, Coruña, Santander y Bilbao, admitiendo carga y pasajeros.

Se aseguran las mercancías de las mercancías en la acreditada empresa "Lloyd Malagueño", a prima muy reducida.

Consignatarios: Vinda a hijo de Negrete, calle de Calón, núm. 60, extramuro, Valencia, y Molino, núm. 6, Grao.

Servicio regular de vapores

Para **LONDRES**

El vapor **MATHILDE** saldrá el día 13 del corriente.

Para **LIVERPOOL**

El vapor **SEBASTIAN** cargará el día 13 del corriente.

Para **Bristol y Cardiff**

El vapor **SILURIAN** cargará el día 13 del corriente.

Para **Glasgow**

El vapor **BURBANA** cargará el día 13 del corriente.

Para **NEWCASTLE**

El vapor **ELSA** cargará el día 13 del corriente.

Amsterdam y Rotterdam

El vapor **OBBERON** cargará el día 20 del corriente.

Consignatarios: Sres. Ries y Compañía, Colón, 73.

Servicio rápido de vapores

Servicio al Norte de España

El vapor **CARMEN ROCA** saldrá el día 13 del corriente, para los puertos de Galicia, Asturias, Santander y Bilbao, admitiendo carga y pasajeros.

Se aseguran las mercancías del tráfico marítimo, en condiciones muy ventajosas.

Consignatarios: Vinda e hijos de Duart, Llaçó del Ruedo, 10, Teléfono 33, Agencia en el Grao, B. y M. Castejón Sastre, Mar. 15, Teléfono 1.011.

Compañía Sevillana

El vapor **CIERVANA** saldrá el día 13 del actual, para Alicante, Cartagena, Almería, Málaga, Algeciras, Cádiz, Sevilla y Huelva.

Se admiten también cargas para Ayamonte, Isla, Oristina y Unarías, con transbordo en Cádiz.

Consignatarios: Vinda de Bestervarez, Colón, núm. 68, extramuro, derecha.

En el Grao darán razón los Sres. Romani y Miguel, Molino núm. 3, y en la Agencia de la Consignación, Molino, 25.

LIBROS DE TEXTO

Se venden y compran a los mejores precios, como así también toda clase de libros en pequeñas y grandes cantidades.

Calle Sangre, 17, frente al Ayuntamiento

DEPILATORIO INGLÉS

de Andrés y Fabiá

Esta preparación hace caer el vello en cinco minutos, sin sentir ni irritar nada el cutis más delicado. — Precio, 8 pta. bote.

De venta en farmacia frente al campo de San Martín, de D. O. Lopez Moreno (antes Andrés y Fabiá).

San Vicente, núm. 17

Abierta toda la noche

Año Cristiano

15 tomos 15 pta. Imp. Domenech, Mar, 63

Aguas de Rocallaura

Bicarbonatadas, magnésicas, líticas, variedad estroiciánica

Curación garantida de la ALBUMINURIA

Depósito en Valencia: Hijos de Blas Cuesta, plaza Mercado.

DIOS

Biblioteca Teológica Popular Económica

Un tomo 75 céntimos. — Imp. Domenech, Mar, 63

ANUARIO DEL COMERCIO DE LA INDUSTRIA, DE LA MAGISTRATURA Y DE LA ADMINISTRACIÓN DE ESPAÑA

CUBA, PUERTO RICO, FILIPINAS, ESTADOS HISPANOAMERICANOS Y PORTUGAL

(BAILLY-BAILLIERE)

CONTIENE:

ESPAÑA

Parte oficial: La Familia Real, Ministerios, Cuerpo diplomático, Consejo de Estado, Senado, Congreso, Academias, Universidades, Institutos, etc. etc.

Indicador de los habitantes de Madrid, Barcelona y Valencia, por profesiones, industrias, comercio e industrias y calles.

ESPAÑA exterior por provincias, partidas judiciales, ciudades, villas, aldeas y lugares, indicando en cada una su descripción geográfica, histórica y estadística, con indicación de las carreteras, estaciones de ferrocarriles, ferrocarriles, telégrafos, líneas aéreas, establecimientos de baños, casinos, etc. La parte oficial de todos los pueblos.

Las profesiones, comercio e industrias de los habitantes de los pueblos que sean, con los nombres y apellidos de quienes las ejercen en los Arzobispos de Toledo, Salamanca, Valladolid y Oviedo, en el momento de su mayor actividad, especialmente para esta publicación.

PORTUGAL

Descripción detallada de este Reino y sus Colonias, en igual forma que el anterior.

AMÉRICA

Cuba: Información completa de esta República, con sus administraciones, comercio e industrias, escritos en español e inglés.

Indicador de los habitantes de la Habana por sus tres órdenes de apellido, profesiones y calles. Nombres, apellidos y profesiones de los habitantes de todos los pueblos de la isla.

Puerto Rico: Descripción completa de la isla, en igual forma que el anterior.

ESTADOS HISPANOAMERICANOS

1. América Central: Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua, El Salvador y República Dominicana.
2. América del Norte: México.
3. América del Sur: Colombia, Chile, Ecuador, Panamá, Paraguay, Perú, Bolivia, Uruguay, Venezuela y Brasil.

De estos países, a más de los nombres, apellidos y domicilios de todas las personas que ejerzan en el comercio, industria o comercio en cualquier punto, por insignificante que sea, se dan amplias referencias.

FILIPINAS

Completa descripción de estas Islas, con su administración, comercio e industria, en español e inglés.

1909

AÑO XXXI

de su publicación

Precio: 25 pesetas, franco de porte.

De venta: Librería de los Sres. Bailly-Baillière e Hijos, Plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en las principales del mundo.

ESTÓMAGO HÍGADO RIÑONES

ERACISIMAS CONTRA EL ARTRITISMO

El único litro de agua 10 céntimos

De venta en FARMACIAS y DROGUERÍAS

DEPÓSITO: Cortes, 451, Barc.ª

JAVIER DE MONTEPÍM

La hija de Margarita

(PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN)

(CONTINUACIÓN)

Y abrió el segundo cajón. En el momento vio el manuscrito que el conde de Terrys había colocado en aquel sitio algunos momentos antes de morir. En la cubierta se veían en gruesos caracteres las palabras:

RECUERDOS DE MI VIDA

Leopoldo le cogió, haciéndole desaparecer en uno de aquellos grandes bolsillos de su abrigo, examinando después los papeles sobre los cuales estaba el volumen, y fijando su atención en una libreta forrada de papel ceniza.

En la cubierta se leía el nombre de Pascual Lanter.

— ¡Bueno! — dijo el evadido de Troyes — ¡todo está aquí! El buen hombre tenía mucho orden. Se apoderó del cuaderno, y cerrando el segundo cajón abrió el tercero, diciendo: — Ahora el frasco de cristal. El pequeño bote estaba muy a la vista. Le cogió y tomó con los dedos unos pocos polvos, que echó en el vaso que había sobre el mueble y que todavía conservaba algunas gotas del líquido; le cerró, metiéndolo en el bufete, y después se volvió a sentar en el bufete, cogiendo la pluma y haciendo como que escribía. En aquel momento se abrió una de las puertas del gabinete, y la señorita Terrys apareció hermosa y pálida como un espectro, seguida de Felipe.

Leopoldo se levantó, dando algunos pasos a su encuentro, e inclinandose ante ella, la dijo en un tono suave, lleno de hipocrita cortesía: — Os pido mi perdón, señorita, por molestaros, aunque sea por un solo momento, turbando vuestra soledad y vuestras lágrimas. Con verdadero sentimiento interrumpo vuestro reco-

gimiento; pero es necesaria vuestra presencia para esclarecer ciertos puntos oscuros, y por eso me he permitido insistir.

— Ya me lo han dicho, caballero, y por eso he venido — contestó la señorita de Terrys con voz ahogada. — ¿Qué tenéis que preguntarme? —

— ¿A qué época creéis, señorita, que se remontan las primeras señales de debilidad progresiva del señor conde? —

— Hace muchos años; pero no puedo precisar la época. —

— ¿Os dabais cuenta de la gravedad de su estado? —

— Sí, señor. —

— Y el señor de Terrys no recibía la asistencia de ningún médico? — continuó diciendo Leopoldo.

— No, señor — respondió Honorina. — Me parece que vuestro deber era interponer vuestra influencia para con el conde y hacerle admitir un médico. —

— Lo hubiera intentado inútilmente. —

— ¿Estáis segura de ello? —

— Completamente segura... Mi padre aseguraba que únicamente él conocía su temperamento, y se curaba a su manera. —

— De modo que aquí no hay ninguna receta ni ninguna indicación del tratamiento que se ha seguido? —

— Ninguna. —

— Ya me lo había dicho el ayuda de cámara, señorita; pero yo tenía necesidad de otros confirmar estas aserciones, que, por lo menos, me parecen algo singulares. Ahora sólo me queda el sentimiento de haber os molestado, y suplicaros que me dispenséis. —

— Cumplis con vuestro deber, caballero, y no tenéis necesidad de excusaros... ¿Es esto todo? —

— Sí, señor. —

— Entonces puedo retirarme? —

— Cuando gustéis. —

La señorita de Terrys respondió con un ligero saludo al saludo profundo del seudo-médico forense, y abandonó el cuarto.

Felipe continuaba cerca de Leopoldo.

— Este, para seguir haciendo su papel se volvió a sentar en el bufete y se puso a escribir. Al cabo de un momento volvió a colocar sus

papeles en su inmensa cartera y se levantó diciendo:

— He concluido... ya está todo en regla. Después se dirigió hacia la alcoba y cogió su sombrero del hueco en que le había dejado, bajando al piso bajo y abandonando el hotel.

Tan luego como se encontró en la calle, apresuró el paso buscando un coche.

— Al pasar uno le mandó parar. —

— ¿Dónde hay que ir? — preguntó el cochero. —

— A la calle de Picpus. —

— Buena es la carrera. —

— Un franco de propina. —

— Vamos allá. —

La una era próximamente cuando Leopoldo se bajó del coche en la avenida de Saint-Mandé, esquina a la de Picpus; penetró en el pabellón del Paseo Tocantier, donde se encontró solo, porque había dado permiso a Jarrelongue para que aprovechara el tiempo en lo que quisiera. Cerró con cerrojo todas las puertas y sacó del bolsillo el volumen que contenía las Memorias del conde de Terrys.

Recorrió sus numerosas páginas, cuajadas de líneas, y dijo:

— Si el conde, dicité a los absurdos consejos de mi mal consejero primo, ha escrito estas notas que se refieren a su enfermedad y a los misteriosos remedios que se administraba por sí mismo, debe haberlas puesto al fin de su vida; es necesario consultar las últimas páginas. —

Leopoldo no se engañaba. Las líneas trazadas con tinta encarnada, y puestas entre comillas muy cuidadosamente, llamaron muy pronto su atención.

— Se puso a leer en voz baja. —

— He rehusado siempre consultar a ningún médico, porque tengo una completa independencia respecto de la ciencia médica. —

— Lo que me ha sostenido y me ha permitido vivir, aunque herido mortalmente, es un misterioso remedio, conocido en Europa únicamente por mí. —

— Este remedio, que es quizás el más activo de todos los venenos si se le administra sin método y sin prudencia, es el veneno disecado de un reptil de los trópicos que se llama *orela*. —

— Un frasco de cristal de roca contiene lo que me queda de este veneno, y se encuentra colo-

se hace... Mientras tanto, guardad estas Memorias, como si fueran las mías de mis ojos. —

Leopoldo cogió el frasco de cristal e intentó haber cometido un crimen, sirva la presente declaración para justificar su inocencia. —

— ¡Carambal! — murmuró el fugado de Troyes cuando acabó la lectura; — esto está bien claro. El indino viejo lo había indicado todo, precisándolo, sin olvidar ningún detalle. —

Y continuó diciendo:

— Aquí está el más violento de los venenos que se conocen, según afirma el difunto conde... bueno es saberlo por si hay necesidad de ello alguna vez... Para concluir, somos dueños de la situación. Si se formula claramente una denuncia se despierta la más pequeña sospección, la señorita de Terrys no pensará en reclamar el millón que le debe mi querido y digno primo. —

Este buen Pascual quería jergarme una traxadad de despendiéndose de mí, sin dejarme siquiera un hueso que roer. Bonito proyecto y, sobre todo, digno de semejante estúpido. Que trate ahora de realizar su propósito... Aquí están unas Memorias que yo completaré según sea me antejo con un año de interés. Examinemos ahora los documentos que hacen referencia a mi querido primo. —

Leopoldo sacó la libreta de cubierta color ceniza, que había encontrado en el mueble del conde, y la abrió.

Una hoja de papel limbrado, que estaba colocada encima de los demás papeles, fue lo primero que llamó su atención.

— Magnífico documento! — exclamó. —

— Es el acta firmada por Pascual, reconociéndose deudor de un millón. No la han llevado al registro... El millón es nuestro... Ya no existe ninguna prueba del empréstito. —

Después de un pequeño silencio, el miserable replicó con aire pensativo: — Ninguna prueba... ¿Es esto probable? ¿Es posible? El conde era un hombre minucioso hasta la saciedad, y debía llevar sus libros en toda regla... El préstamo de un millón figuraría necesariamente en su activo... —

Me parece inútil preocuparse de esto antes de tiempo... Si llega el caso ya veremos lo que

se hace... Mientras tanto, guardad estas Memorias, como si fueran las mías de mis ojos. —

Leopoldo cogió el frasco de cristal e intentó haber cometido un crimen, sirva la presente declaración para justificar su inocencia. —

— ¡Carambal! — murmuró el fugado de Troyes cuando acabó la lectura; — esto está bien claro. El indino viejo lo había indicado todo, precisándolo, sin olvidar ningún detalle. —

Y continuó diciendo:

— Aquí está el más violento de los venenos que se conocen, según afirma el difunto conde... bueno es saberlo por si hay necesidad de ello alguna vez... Para concluir, somos dueños de la situación. Si se formula claramente una denuncia se despierta la más pequeña sospección, la señorita de Terrys no pensará en reclamar el millón que le debe mi querido y digno primo. —

Este buen Pascual quería jergarme una traxadad de despendiéndose de mí, sin dejarme siquiera un hueso que roer. Bonito proyecto y, sobre todo, digno de semejante estúpido. Que trate ahora de realizar su propósito... Aquí están unas Memorias que yo completaré según sea me antejo con un año de interés. Examinemos ahora los documentos que hacen referencia a mi querido primo. —

Leopoldo sacó la libreta de cubierta color ceniza, que había encontrado en el mueble del conde, y la abrió.

Una hoja de papel limbrado, que estaba colocada encima de los demás papeles, fue lo primero que llamó su atención.

— Magnífico documento! — exclamó. —

— Es el acta firmada por Pascual, reconociéndose deudor de un millón. No la han llevado al registro... El millón es nuestro... Ya no existe ninguna prueba del empréstito. —

Después de un pequeño silencio, el miserable replicó con aire pensativo: — Ninguna prueba... ¿Es esto probable? ¿Es posible? El conde era un hombre minucioso hasta la saciedad, y debía llevar sus libros en toda regla... El préstamo de un millón figuraría necesariamente en su activo... —

Me parece inútil preocuparse de esto antes de tiempo... Si llega el caso ya veremos lo que